

# Tejería

No hace tanto que en la mayoría de los pueblos existía una tejería, o varias, según el tamaño del municipio, un lugar en el que se producían tejas, adobas e incluso cántaros.

Formábamos parte del paisaje de cada localidad, inherente a ella, como lo podían ser sus iglesias y castillos. Se trataba de una de las profesiones más comunes, la de “alfarero” o “tejero”, que a lo largo de los siglos han realizado familias de cada uno de nuestros pueblos.

Éramos más habituales en la zona baja de la Comarca de las Cinco Villas, que no disponía con facilidad de material pétreo para la construcción, por lo que se hacía necesario la producción de material constructivo artesanal.

Situadas en zonas arcillosas, solíamos disponer de un horno para cocer las piezas de barro, como es el caso de la tejería de Biota. Hace años que no tengo uso, de hecho, quedan únicamente los restos del horno y la tierra quemada, pero queda en la memoria de mis vecinos de más edad como recuerdo de las costumbres de otras épocas.